

UNITED NATIONS
ECONOMIC
AND
SOCIAL COUNCIL



Distribución
General

E/CN.12/AC.2/10
13 Junio 1950
ORIGINAL: ESPAÑOL

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA
Tercer Período de Sesiones
Montevideo, Uruguay

COMITE 2

DECLARACION DEL SEÑOR BERNARDO MAYANTZ
REPRESENTANTE DE ARGENTINA

Señor Presidente:

De acuerdo a la resolución sobre "Régimen de inversión de Capitales" aprobada en La Habana, el Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica para América Latina, en consulta con el Secretario Ejecutivo del Consejo Interamericano Económico y Social y los organismos especializados competentes, debía preparar, sobre una base común, un estudio del régimen jurídico, económico y financiero que rige la inversión de capitales extranjeros, públicos y privados, en América Latina. Dicho estudio debía comprender las disposiciones legales, administrativas y jurisprudenciales, con mención de los antecedentes históricos ilustrativos.

En el documento E/CN.12/166, la Secretaría Ejecutiva de la Comisión Económica para América Latina, informa que ha iniciado la serie de estudios con la Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Cuba, Uruguay, Guatemala, México y Venezuela, y explica que eligió a dichos países por considerar que ilustrarían mejor la experiencia recogida y la política gubernativa seguida en el Continente sobre esta materia, y por haber contado con información disponible para la realización de los informes presentados.

/En general

En general, dichos estudios comprenden una reseña histórica y el enunciado del régimen legal imperante en la actualidad; la significación de las inversiones de capital extranjero en las respectivas economías y por último, la política gubernativa en materia de inversiones, resultante del texto de las leyes y normas administrativas vigentes en cada país. Más adelante se expresa que la información utilizada proviene, directa o indirectamente, de fuentes oficiales, si bien no ha sido sometida a la confirmación gubernativa, y que el Secretariado ha tenido presentes los trabajos e informes realizados sobre este tema por el Secretariado de las Naciones Unidas, el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento y el Fondo Monetario Internacional, y en el aspecto legal, los estudios iniciados por la Comisión Interamericana de Fomento y proseguidos por el Consejo Interamericano Económico y Social.

Los informes presentados revelan un ponderable trabajo de la Secretaría de la Comisión Económica para América Latina, la que ha compilado asimismo, el material producido por otros organismos, del que se hace un uso objetivo y de alcances meramente enunciativos. Circunstancias imprevisibles han impedido a la Delegación Argentina contar con el texto oficial en castellano del documento E/CN.12/166/Add.1, y sólo ha dispuesto de una traducción informal efectuada por el Secretariado, en un esfuerzo que esta Delegación agradece. Pero tales circunstancias han impedido el estudio detenido del documento, como hubiera sido de desear. Por ello la Delegación Argentina, en la oportunidad que estime más conveniente, hará conocer los comentarios que le merezca el citado documento.

/En principio

En principio, sin embargo, considera esta Delegación que el informe sobre la Argentina no es lo suficientemente ilustrativo como para que permita formarse un juicio exacto acerca del tratamiento que se ha acordado y que se acuerda a los capitales extranjeros invertidos en nuestro país, y que el citado informe es susceptible de perfeccionamiento por el hecho de que los estudios que han servido de base han sido efectuados hace algún tiempo y actualizados ligeramente.

La Argentina se ha sentido tradicionalmente predispuesta en forma favorable hacia los capitales y técnicos extranjeros y, en muchas oportunidades, ha exteriorizado su agradecimiento a aquéllos que tuvieron fe en el país, cuando aún no se había formado el ahorro nacional, y fueron colaboradores en nuestra marcha hacia el progreso, en los pasos iniciales que suelen ser los más difíciles.

La Argentina ha ofrecido amplio campo para la colocación de capitales extranjeros, los que en un principio se orientaron hacia explotaciones de servicios públicos como ser transportes, empresas de electricidad, gas, etc., efectuándose también importantes inversiones en empresas privadas de gran significación para la economía argentina, como ser frigoríficos, industrias manufactureras y empresas comerciales.

Todas estas inversiones originaban una fuerte corriente de divisas hacia el exterior, en concepto de pagos de servicios y dividendos, restando capacidad adquisitiva al país para la obtención de bienes de consumo.

/La acumulación

La acumulación de reservas monetarias, originada por saldos favorables obtenidos durante la guerra, decidió al Gobierno argentino a rescatar su deuda externa, efectuar la adquisición de algunos de los principales servicios públicos como ser los ferrocarriles y teléfonos, y asimismo decidió la compra de buques para asegurar el transporte de los productos motivo de intercambio. Pero toda esta obra no ha sido la resultante de una política de desinterés o repudio hacia las inversiones extranjeras. Nada de eso. Lo que se procuró fué aplicar en la mejor forma posible aquellos fondos acumulados, el ahorro de divisas que antes se aplicaban al pago de servicios financieros, siempre cumplidos meticulosamente, y llevar a la práctica el anhelo del pueblo argentino de nacionalizar los servicios públicos.

Esta nacionalización de servicios públicos realizada en los últimos años y las disposiciones que sobre su propiedad fueron incorporadas a la Constitución Argentina, son aspectos de nuestra política económica que no siempre han sido claramente interpretados. Se ha creído ver en estas dos expresiones de la política económica argentina, un manifiesto desinterés hacia las inversiones extranjeras, lo que es totalmente erróneo, dado que la Argentina ha abierto desde antiguo sus puertas al capital extranjero que ingresa para invertirse en forma franca y leal en actividades útiles, y muestra orgullosa una larga tradición con respecto de los derechos de hombres y empresas, de cualquier parte del mundo, que se han establecido al amparo de nuestra bandera de paz y de justicia. Nuestro país cuenta con fuentes de recursos no explotados todavía y con

/oportunidades

oportunidades de inversión que exceden, en mucho, pese a la gran expansión económica de los últimos años, a las actuales posibilidades de capitalización nacional y tenemos una legislación en la que no existe una sola disposición que establezca diferencia alguna de tratamiento para los capitales, en lo que se refiere a los inversores radicados en el país, entre los de origen nacional y los de procedencia foránea.

La Argentina hoy como ayer, necesita y desea el ingreso de capitales extranjeros que, en un pie de igualdad con respecto a los capitales nacionales, se sumen a éstos para colaborar en su engrandecimiento. Tanto unos como otros tienen amplio campo de acción en las actividades privadas.

Nuestra Constitución tiende a organizar la explotación de las riquezas dentro de un orden económico conforme a los principios de la justicia social y de manera que se obtenga el máximo de bienestar para el pueblo. A los efectos de asegurar este bienestar general es que el Estado se reserva la explotación de los servicios públicos, de las fuentes de energía y parte de las actividades de importación y exportación. Ese principio es el que ha fundamentado la adquisición de los servicios públicos, cualquiera fuera el origen del capital que los explotara; y en ese mismo principio se basan las restantes disposiciones constitucionales enumeradas más arriba. Es que el bienestar del pueblo es el norte del Gobierno Argentino, y para asegurarlo, se han tomado todas las previsiones humanamente posibles.

Para los capitales extranjeros, repito, pueden actuar libremente en las actividades privadas y siempre serán bienvenidos cuando concurren para colaborar al engrandecimiento del país.

/Por ello

Por ello la Delegación argentina está de acuerdo con lo expresado por la mayoría de las Delegaciones que tan brillantemente la han precedido con sus exposiciones, cuando propician las inversiones en industrias productoras de bienes de consumo en el mercado interno que, al mismo tiempo que contribuyen al desarrollo económico, permiten reducir las importaciones. Esa es la clase de inversiones que deseamos y esperamos, y seguramente que las mismas podrán contar siempre con el apoyo incondicional de todos los Estados, sin que nadie entorpezca sus nobles actividades.

Trabajando de acuerdo el Estado y las empresas, se conseguirá una complementación ideal que facilitará la utilización plena de todos los recursos, materiales y humanos, con el resultado de que se obtendrá una amplia mejora en el nivel de vida de los países. Por ello entiende la Delegación argentina que la misión del Estado es encauzar, ordenar y coordinar el esfuerzo del capital y del trabajo, para lograr el equilibrio que asegure el incremento de la riqueza nacional y la felicidad de los pueblos.

Por estas circunstancias, la Delegación argentina espera que del debate que mantendrá el comité con respecto a un punto de tanta trascendencia para el futuro desarrollo económico de Latino América, como son las inversiones de capital que posibilitarán la utilización racional e integral de sus inmensos recursos para el beneficio de la humanidad, surjan directivas para el trabajo que ha de continuar el Secretariado sobre esta materia, para que en concordancia con las orientaciones que impriman las labores de los otros comités, puedan hacerse oportunamente las recomendaciones del

caso a los respectivos gobiernos, de manera de promover y acelerar la explotación más acabada de nuestros recursos para el mejoramiento de nuestras economías, la elevación del standard de nuestros pueblos, y para la pacífica convivencia de las naciones, objetivos que persiguen las Naciones Unidas, y para cuya promoción y vinculación con el ámbito regional, fué creada oportunamente la Comisión Económica para América Latina.

